

## 8. Desigualdad de género y emprendimiento femenino rural en el sureste de México

LOURDES PINEDA-CELAYA\*

JUANA PATRICIA MUÑOZ-CHÁVEZ\*\*

### Resumen

El propósito de esta investigación es describir la actitud emprendedora de las mujeres rurales del sureste de México frente a la vulnerabilidad socioeconómica. En el contexto de comunidades caracterizadas por altos niveles de marginación, pobreza y rezago social, se llevó a cabo la aplicación de un instrumento de recolección de datos en 13 localidades rurales. Los principales hallazgos indican que las mujeres rurales muestran una actitud predominantemente positiva hacia el emprendimiento, percibiéndolo como una herramienta clave para el desarrollo personal y comunitario. La mayoría expresó motivación por la idea de tener un negocio propio y reconoció el impacto positivo del emprendimiento en la generación de empleo y el crecimiento económico local, lo que refleja un fuerte potencial para promover iniciativas emprendedoras en estas comunidades.

**Palabras clave:** *desigualdad de género, emprendimiento, mujeres rurales.*

---

\* Doctora en Planeación Estratégica y Dirección de Tecnología, Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México. Dra. en Economía y Empresa, Universidad de Málaga España ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4479-8259>

\*\* Doctora en Planeación Estratégica y Dirección de Tecnología, Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México. Maestra en Gestión Administrativa, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8485-8594>

## Introducción

En la actualidad, el emprendimiento se valora como un motor clave para el desarrollo económico y la innovación, impulsando la creación de empresas y empleos. Sin embargo, la incursión de las mujeres en este ámbito ha enfrentado barreras históricas debido a la persistencia de estereotipos de género, prejuicios y normas socioculturales que han consolidado un entorno predominantemente masculino. Esta desigualdad no solo se traduce en una menor representación de mujeres emprendedoras, sino también en obstáculos significativos para acceder a recursos como financiamiento, redes de contactos y oportunidades que potencien su crecimiento y desarrollo profesional (Figueroa-Domecq *et al.*, 2020). En años recientes, el reconocimiento de esta disparidad ha generado iniciativas para fomentar una mayor inclusión, promoviendo el liderazgo femenino y la equidad en el emprendimiento como elementos clave para una economía más diversa y resiliente.

Diversos estudios señalan al emprendimiento como una alternativa viable para coadyuvar a disminuir la brecha de género y el desempleo, dependiendo del contexto y de factores limitantes o impulsores. Es importante destacar que el género femenino ha incrementado su porcentaje de participación en el mercado laboral (Hribersek y Bird, 2022). Por lo anterior, el emprendimiento es visto frecuentemente como una opción para disminuir las barreras impuestas por sesgos de género, ya que proporciona a las mujeres herramientas para incrementar su desarrollo personal y económico. Sin embargo, tradicionalmente las emprendedoras enfrentan retos y grandes desafíos de la humanidad. Estos obstáculos incluyen la exclusión, la desigualdad, los estereotipos de género, el acceso desigual a financiamiento y las redes de contactos, la invisibilidad, la representación en sectores clave y las condiciones socioeconómicas que dificultan su desarrollo y éxito en el mundo empresarial (Lapan *et al.*, 2022; Lechuga-Nevárez y Rincón, 2024).

A pesar de estos retos, un número creciente de mujeres está optando por emprender, lo que transforma el panorama empresarial y promueve nuevas formas de liderazgo. Sin embargo, en el caso de las mujeres rurales, estos desafíos se intensifican debido a limitaciones históricas vinculadas al acceso restringido a recursos y oportunidades. Estas barreras afectan su

capacidad para obtener empleos que les den independencia económica, les permitan decidir sobre su desarrollo profesional de manera autónoma y participar activamente en redes sociales que favorezcan la expansión de sus posibilidades de crecimiento personal y profesional (Chen y Barcus, 2024).

En el contexto de las comunidades rurales, el emprendimiento femenino surge como una herramienta crucial para mitigar la pobreza y promover el desarrollo económico sostenible. Las iniciativas lideradas por mujeres no solo contribuyen al sustento financiero de sus familias, sino que también generan un impacto positivo en la cohesión social y el bienestar de las comunidades. Asimismo, el fomento al emprendimiento rural femenino impulsa la diversificación de las actividades económicas de la región y crea un modelo inclusivo de crecimiento que responde a las necesidades específicas de la localidad (Solórzano *et al.*, 2014). En este sentido, se considera fundamental analizar la actitud emprendedora de las mujeres rurales en el sureste de México. Para ello, se formuló la siguiente hipótesis de investigación:

La vulnerabilidad económica y social de las mujeres rurales se asocia negativamente con el desarrollo de actividades emprendedoras, debido a barreras específicas como falta de acceso a crédito, capacitación y apoyo institucional.

Por lo anterior, el objetivo de la presente investigación es analizar la actitud emprendedora de las mujeres rurales del sureste de México ante la vulnerabilidad económica y social que padecen. Este análisis se realiza desde una perspectiva territorial, que considera las particularidades geográficas y culturales de la región, y con un enfoque de género, que permite visibilizar las dinámicas y desigualdades específicas que afectan a las mujeres en su desempeño emprendedor.

## Marco teórico

Actualmente, el emprendimiento se ha consolidado como un fenómeno multidimensional que combina la creatividad con la capacidad de generar valor que contribuye en muchos casos al logro de la autosuficiencia económica y el bienestar personal. No obstante, en el ámbito rural las iniciativas emprendedoras lideradas por mujeres han recibido poca atención, a pesar de

su potencial transformador en regiones donde prevalecen la desigualdad de género y los recursos limitados. Otro factor importante es que en las comunidades rurales las mujeres enfrentan restricciones significativas derivadas de estereotipos históricos, donde los roles tradicionales asignados a las mujeres limitan su desarrollo y refuerzan estructuras de dependencia económica y social que dificultan su integración en el ámbito emprendedor (Chen y Barcus, 2024).

El emprendimiento de mujeres rurales representa un elemento esencial para el desarrollo socioeconómico, al ser un catalizador de innovación y cambio. Por lo anterior, en esta sección se desarrollan los elementos clave de emprendimiento femenino, desigualdad de género y mujeres rurales, que facilitan la comprensión de la investigación.

## **Emprendimiento femenino**

El ámbito del emprendimiento ha experimentado un crecimiento significativo en las últimas cinco décadas, acompañado por el desarrollo y la aplicación de una amplia variedad de teorías que abordan este fenómeno desde múltiples perspectivas. Entre ellas, se encuentra la teoría de rasgos, que se centra en las características y los rasgos personales de los empresarios exitosos, creatividad y habilidades directivas o de liderazgo que diferencian a los empresarios de quienes no lo son (Kuratko y Covin 2025). En este sentido, los emprendedores, se identifican como individuos con una visión creativa y una disposición para asumir riesgos, destacándose por liderar la introducción de productos y servicios novedosos al mercado. En particular, estos actores desempeñan un papel clave en la mejora de métodos productivos, en la exploración de nuevos mercados y en la transformación de procesos administrativos. Por eso se considera que el emprendimiento y la innovación son actividades estrechamente vinculadas, las cuales actúan como motores esenciales para impulsar la competitividad empresarial y el desarrollo económico sostenible (Schumpeter, 1939).

Por su parte, el emprendimiento femenino ha ganado relevancia por su capacidad de contribuir al desarrollo económico, fomentar la innovación y promover transformaciones sociales positivas. No obstante, las tasas de parti-

cipación de las mujeres en actividades emprendedoras presentan variaciones significativas a nivel global, influenciadas por factores socioeconómicos y culturales. En los países en desarrollo, el emprendimiento femenino suele estar impulsado por la necesidad, en respuesta a la falta de opciones laborales formales y la falta de recursos, por lo que constituye una estrategia de supervivencia económica. En contraste, en los países desarrollados, el emprendimiento femenino tiende a estar motivado por la oportunidad, reflejando aspiraciones de autonomía financiera, crecimiento profesional y realización personal (Chatterjee *et al.*, 2022; Coffman y Sunny, 2021; Dencker *et al.*, 2021).

Estas diferencias subrayan la importancia de identificar la actitud emprendedora de contextos específicos y adaptar las políticas y estrategias de apoyo a cada región para maximizar el impacto del emprendimiento femenino, ya que los mercados emergentes representan oportunidades para las mujeres emprendedoras, especialmente en contextos donde el crecimiento económico está en ascenso, los patrones de consumo evolucionan y el acceso a tecnologías avanzadas se expande. En estos entornos es importante analizar y detectar necesidades insatisfechas, así como identificar nichos de mercado que puedan ser transformados en negocios sostenibles (Deng *et al.*, 2024; Franzke *et al.*, 2022).

## Desigualdad de género y mujeres rurales

A nivel global se han generado iniciativas y propuestas para abordar las causas estructurales de la desigualdad de género. Tal es el caso de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), a través del objetivo de desarrollo sostenible 5 (ODS5), que se enfoca en lograr la igualdad de género y fortalecer el empoderamiento de mujeres y niñas, reconociendo su papel esencial en la construcción de sociedades más inclusivas y prósperas y promoviendo su participación plena en los procesos económicos y sociales (Chatterjee *et al.*, 2020).

De acuerdo con Seguino (2017), la desigualdad de género es una forma de discriminación estructural que afecta a las mujeres en diversas esferas, incluyendo la económica, política y social. Esta desigualdad se refleja en la

distribución inequitativa de recursos, poder y oportunidades, lo que limita su participación plena en el desarrollo y afecta el crecimiento económico, especialmente en regiones como América Latina y el Caribe. Kabeer (2017) sostiene que la desigualdad de género surge de relaciones desiguales entre hombres y mujeres en los ámbitos social y económico. Esta desigualdad se manifiesta en la distribución inequitativa de recursos, poder y oportunidades dentro de la familia, el mercado laboral y las estructuras estatales, perpetuando barreras sistémicas que limitan el desarrollo equitativo.

Algunos estudios describen la desigualdad de género como una condición en la que las mujeres enfrentan menores posibilidades de acceder a recursos y oportunidades en comparación con los hombres, situación que restringe su desarrollo integral y reduce su participación en los espacios públicos, perpetuando brechas que obstaculizan la equidad y el progreso social (Rodríguez *et al.*, 2019). En esta desigualdad de género las mujeres. En las zonas rurales, la desigualdad de género se intensifica y se manifiesta a través de una combinación de factores socioeconómicos y culturales que limitan el desarrollo integral de las mujeres. La escasez de oportunidades laborales, la falta de acceso a servicios e infraestructuras adecuadas, así como el envejecimiento de la población y la masculinización, agravan las disparidades. A pesar de que las mujeres desempeñan un rol crucial en los procesos de modernización y son reconocidas como agentes clave para el desarrollo rural sostenible, su participación plena se ve obstaculizada por cargas desproporcionadas relacionadas con el cuidado de los dependientes del hogar, las labores domésticas y normas culturales que perpetúan su exclusión del mercado laboral (Pérez-Morote *et al.*, 2023).

Lo anterior, subraya la relevancia de tratar la desigualdad de género como un fenómeno estructural que afecta múltiples dimensiones de la vida social, económica y política alrededor del mundo y México no es la excepción. Este problema no solo perpetúa disparidades en el acceso a oportunidades, recursos y derechos, sino que también limita el potencial de desarrollo integral de las sociedades. Por lo tanto, resulta fundamental implementar políticas públicas y programas integrales que impulsen la equidad de género, entendida como un objetivo esencial para alcanzar un desarrollo sostenible, inclusivo y justo para mujeres y hombres en todos los niveles de la sociedad.

Es importante destacar que se han logrado avances históricos en materia de género. Muestra de ello, es que por primera vez en 2024 las principales figuras de los tres poderes de México son mujeres, lo que marca un hito sin precedentes en la política nacional. Asimismo, la gubernatura de 13 estados bajo el liderazgo femenino, lo que representa un progreso relevante hacia la paridad de género (Muñoz-Chávez *et al.*, 2024). No obstante, estos avances deben complementarse con acciones integrales que aborden las desigualdades estructurales aún existentes y promuevan la igualdad de oportunidades en todos los sectores.

La base teórica para el desarrollo de la presente investigación es la teoría de rasgos del emprendimiento, ya que se busca identificar y analizar las características personales que definen la actitud emprendedora de las mujeres rurales del sureste de México. Esta teoría permitirá explorar aspectos como la creatividad, la autoconfianza, la capacidad de liderazgo y la disposición a asumir riesgos, que han sido reconocidos como determinantes en el éxito de los emprendedores. Asimismo, se considera cómo estas cualidades interactúan con las condiciones socioeconómicas, culturales y de género propias de estas comunidades, proporcionando un marco integral para comprender las barreras y oportunidades que enfrentan las mujeres rurales para emprender. Este enfoque no solo permite describir las actitudes de las emprendedoras, sino también identificar estrategias que promuevan su desarrollo y contribuyan al fortalecimiento de sus proyectos empresariales en un entorno desafiante.

Por lo anterior, el marco teórico expuesto sobre el emprendimiento femenino, la desigualdad de género y las mujeres rurales evidencia una interconexión crucial para comprender las dinámicas de desarrollo en contextos socioeconómicos vulnerables. Si bien el emprendimiento representa una herramienta clave para impulsar la innovación, el crecimiento, el desarrollo y la autosuficiencia, las mujeres rurales enfrentan barreras estructurales derivadas de desigualdades históricas en cuanto al acceso a recursos, poder y oportunidades. Sin embargo, su capacidad de resiliencia y adaptación demuestra que, cuando se eliminan estas barreras y se fomenta su participación, pueden convertirse en agentes transformadores para sus comunidades. Este marco teórico establece las bases para abordar estas problemáticas desde un enfoque integral que priorice el fortalecimiento de capacidades en zonas rurales.

## Metodología

Para la realización de la presente investigación se empleó un enfoque cuantitativo de carácter descriptivo y transversal, ya que se realizó en un periodo determinado, que comprendió de febrero a julio de 2023. Para validar la hipótesis y alcanzar el objetivo planteado, se diseñó un instrumento de recolección de datos basado en una revisión exhaustiva de literatura reciente sobre emprendimiento, desigualdad de género y las particularidades de las mujeres rurales. La población objetivo estuvo conformada por mujeres residentes en comunidades rurales del municipio de Centro, en el estado de Tabasco, ubicado en el sureste de México, caracterizado por altos niveles de marginación, pobreza y rezago social (INEGI, 2021). En función de estos criterios, se seleccionaron 13 comunidades rurales. El tamaño de la muestra fue calculado mediante muestreo aleatorio estratificado, considerando un nivel de confianza del 95% y un margen de error de 5%, lo que dio como resultado 214 mujeres encuestadas. La aplicación de las encuestas se realizó directamente en las comunidades seleccionadas, y los datos recopilados fueron analizados utilizando el software SPSS versión 26.0.

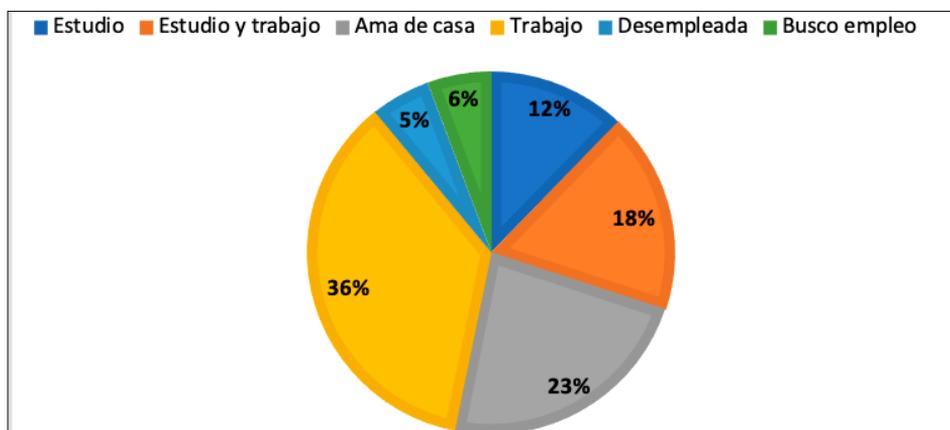
## Resultados

El análisis estadístico de los datos recopilados mediante el instrumento de investigación aplicado en las comunidades rurales del sureste de México permitió examinar en detalle las condiciones socioeconómicas de las mujeres de la zona rural objeto de estudio. Este análisis tuvo como objetivo no solo describir su situación actual, sino también explorar su actitud hacia el emprendimiento, identificando necesidades específicas y demandas relacionadas con este ámbito. Los resultados obtenidos ofrecen una visión integral de los factores que influyen en su contexto socioeconómico y en su potencial emprendedor, proporcionando información clave para el diseño de estrategias que promuevan su desarrollo económico y social.

En relación con las actividades económicas realizadas, se encontró que el 36% de las mujeres rurales estaba empleadas, ya sea dentro o fuera de su

comunidad, mientras que el 23% se dedicaban exclusivamente a tareas del hogar y un 12% se encontraban cursando estudios. Además, 18% combinaban el trabajo con la educación, 5% estaban desempleadas y 6% buscaban activamente empleo (figura 1). Entre las mujeres que declararon estar empleadas, 21% trabajaba de manera autónoma, lo que refleja una marcada inclinación emprendedora. Por otro lado, 5% contaba con un empleo formal con contrato, 5% realizaba trabajos temporales en casas o negocios locales, y apenas 1% era propietaria o colaboraba en una empresa familiar, lo que evidencia una actitud emprendedora consolidada y orientada hacia la generación de empleo. El 68% no supo que contestar (Figura 2).

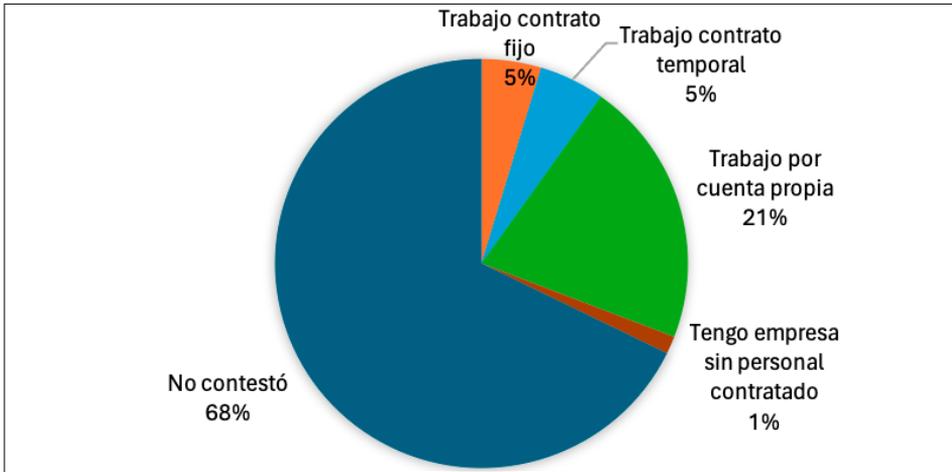
Figura 1. Actividades económicas



Nota: Resultados de la aplicación de la encuesta.

Las mujeres rurales participantes en esta investigación manifestaron una percepción predominantemente negativa sobre la situación económica de sus comunidades. En este sentido, 57% calificó dicha situación como cada vez más mala, mientras que 32% la evaluó como igual que antes. Por el contrario, solo 5% percibió un panorama económico favorable y 6% no supo que contestar (figura 3). Ante este contexto, resulta fundamental impulsar iniciativas que fomenten el emprendimiento femenino en el ámbito rural, como una estrategia para mejorar las condiciones de vida y promover el desarrollo local. De hecho, 75% de las mujeres encuestadas valoró como muy importante la posibilidad de gestionar un negocio familiar para su

Figura 2. Situación laboral

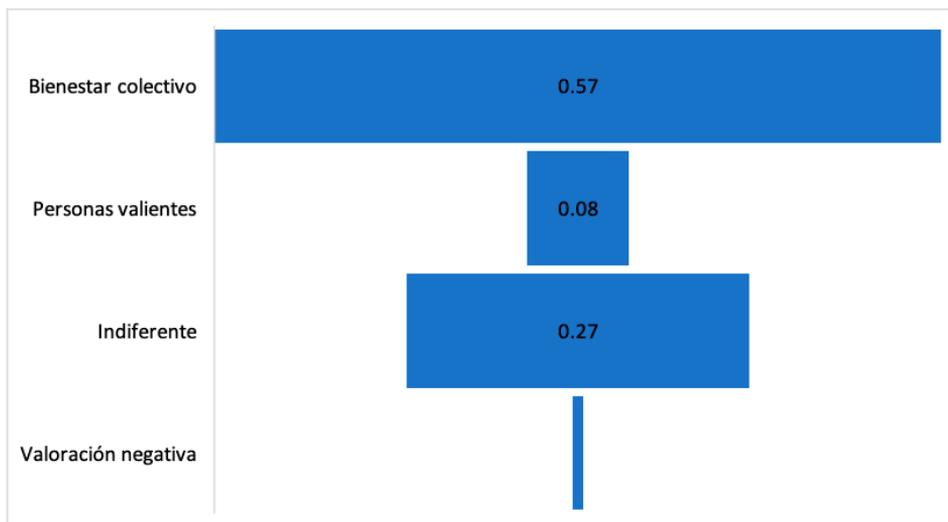


Nota: Resultados de la aplicación de la encuesta.

bienestar, 23% consideró que esto tenía una importancia moderada y apenas 2% lo descartó como un factor relevante. Estas cifras reflejan la necesidad de generar políticas y programas que promuevan el empoderamiento económico de las mujeres rurales.

Un aspecto clave para fomentar el emprendimiento femenino en áreas rurales es la disposición positiva hacia la creación de negocios propios. Según los datos, 85% de las mujeres encuestadas expresó sentirse motivada en algún momento por la idea de establecer un negocio o empresa familiar, mientras que 15% restante no consideró este aspecto como prioritario. Además, 96% de las participantes señaló que poseer un negocio propio es un factor importante, frente a 4% que manifestó una opinión contraria. En relación con el impacto comunitario de los emprendedores, la percepción general fue favorable: 57% de las mujeres destacó su contribución positiva al bienestar colectivo, mientras que 8% los valoró como personas valientes por asumir los riesgos de iniciar un negocio. Sin embargo, 27% se mostró indiferente ante esta actividad y solo 1% expresó una valoración negativa sobre su relevancia para la comunidad. Estos hallazgos subrayan la importancia de reforzar el papel del emprendimiento como motor de desarrollo rural (Figura 3).

Figura 3. Percepción de los emprendedores

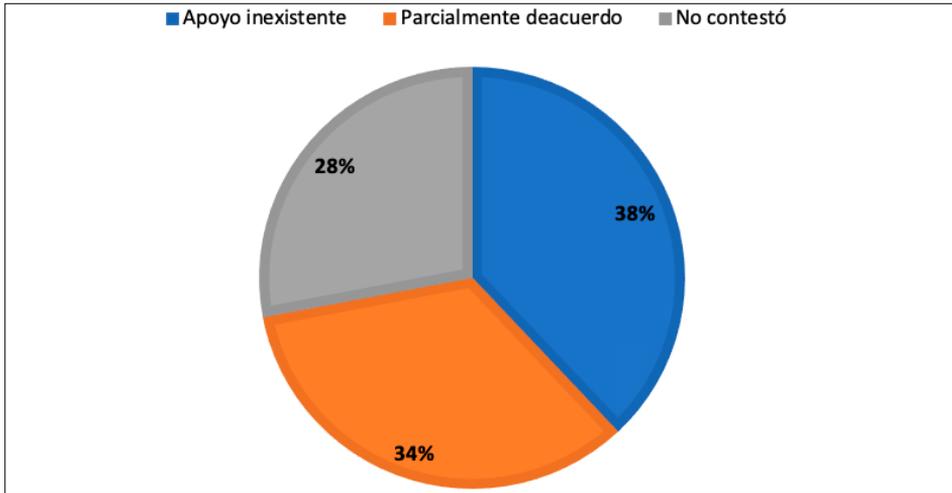


Nota: Resultados de la aplicación de la encuesta.

Las mujeres rurales del sureste de México destacaron la importancia del emprendimiento en sus comunidades, principalmente por su capacidad para generar empleo. En este sentido, 43% de las encuestadas estuvo totalmente de acuerdo en que los emprendedores impulsan la creación de empleos, 50% mostró acuerdo parcial y solo 7% expresó una opinión contraria. Asimismo, se reconoció el papel fundamental del emprendimiento en el crecimiento económico local, con 36% de las participantes completamente de acuerdo y 56% en acuerdo parcial, mientras que únicamente 8% manifestó desacuerdo. Sin embargo, a pesar de este reconocimiento, las entrevistadas señalaron que los programas de apoyo al emprendimiento están mayoritariamente concentrados en zonas urbanas, lo que limita de manera significativa las oportunidades en áreas rurales. En este aspecto, 38% de las mujeres coincidió en que el apoyo al emprendimiento femenino en sus comunidades era inexistente o muy escaso, y 34% estuvo parcialmente de acuerdo con esta afirmación (Figura 4). Además, existe una percepción generalizada sobre las mayores dificultades que enfrentan los emprendimientos rurales en comparación con los urbanos, ya que 48% de las participantes respaldó esta idea, mientras que 37% no estuvo de acuerdo. Estos hallazgos resaltan la necesi-

dad de diseñar e implementar políticas y programas específicos para fortalecer el emprendimiento femenino en contextos rurales.

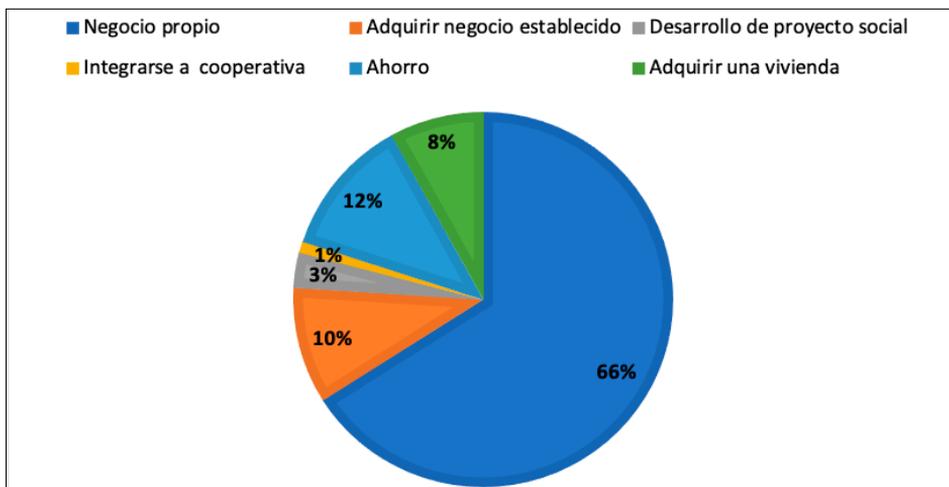
Figura 4. Mayor apoyo del emprendimiento en zonas urbanas



Nota: Resultados de la aplicación de la encuesta.

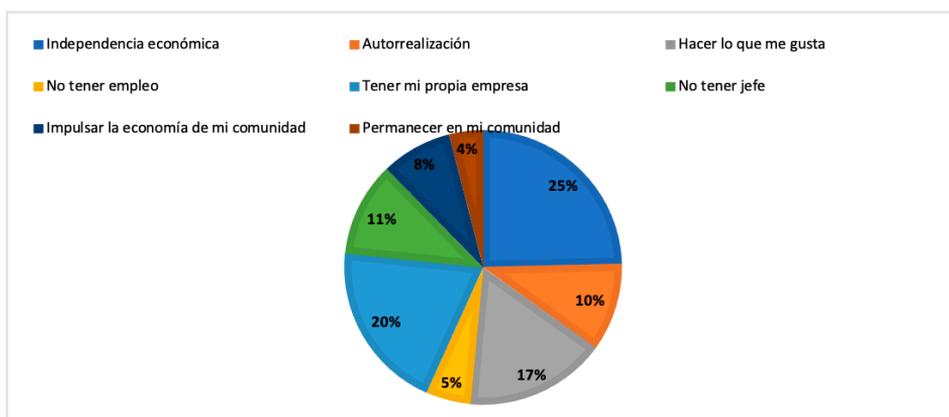
Otro hallazgo clave derivado del análisis de la actitud emprendedora de las mujeres rurales es su intención de iniciar un negocio si contaran con los recursos necesarios. En este sentido, 66% de las entrevistadas expresó su deseo de emprender su propio negocio, mientras que 10% optaría por adquirir uno ya establecido. Por otro lado, 3% indicó que desarrollaría un proyecto social en beneficio de su comunidad, y 1% preferiría integrarse a una cooperativa. Sin embargo, no todas las participantes destinarían los recursos a fines productivos. 12% indicó que los ahorraría, y 8% los utilizaría para adquirir una vivienda (Figura 5).

En cuanto a las razones que motivarían a estas mujeres a emprender, 20% destacó la aspiración de tener su propio negocio o empresa, seguido por el deseo de lograr independencia económica, mencionado por 25%. Asimismo, 17% consideró importante dedicarse a actividades que les apasionan, y 10% lo haría como medio para alcanzar su autorrealización. Además, 8% expresó interés en contribuir al desarrollo económico de su comunidad, y 4% señaló su intención de emprender para continuar viviendo en su lugar

Figura 5. *Intención de emprender si contaran con recursos económicos*

Nota: Resultados de la aplicación de la encuesta.

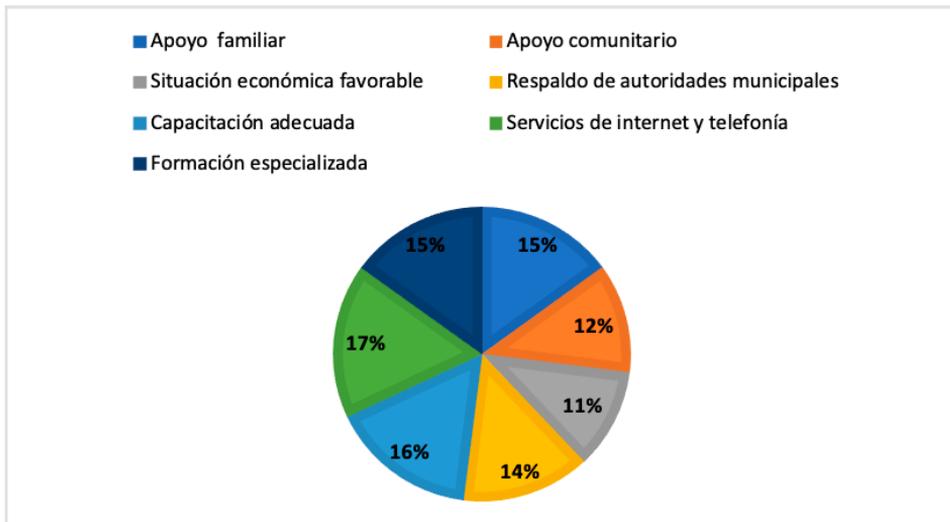
de origen. Entre otras motivaciones, 11% deseaba emprender para no depender de un jefe, y 5% buscaba esta opción como una solución ante la falta de empleo en su localidad. Estos datos reflejan la diversidad de motivaciones que impulsan el emprendimiento femenino en contextos rurales (Figura 6).

Figura 6. *Motivos para emprender*

Nota: Resultados de la aplicación de la encuesta.

Si bien, las mujeres rurales perciben la prevalencia de factores que las incentivan a emprender, también consideran que hay barreras significativas que las desmotivan. Entre los principales obstáculos, 16% expresó temor al fracaso y a las consecuencias económicas que ello conlleva, mientras que 15% manifestó preocupación por la incertidumbre en los ingresos que podría generar un negocio. El 3% señaló que las responsabilidades asociadas al emprendimiento representan una carga excesiva. De igual forma, un aspecto destacado fue que 18% consideró que la delincuencia y la inseguridad en su región constituyen riesgos significativos que desincentivan la actividad emprendedora. Adicionalmente, otros factores dificultan el desarrollo emprendedor en estas comunidades. El 22% de las mujeres afirmó no contar con los recursos económicos necesarios para iniciar un negocio. La falta de apoyo gubernamental también se identificó como un problema, señalado por 8% de las entrevistadas. Por otra parte, 10% expresó no tener claridad sobre qué tipo de negocio emprender, y otro 8% consideró carecer de los conocimientos necesarios (Figura 7). Estos hallazgos subrayan la necesidad de implementar estrategias integrales para mitigar estas barreras y fomentar el emprendimiento femenino en contextos rurales.

Figura 7. Barreras para no emprender

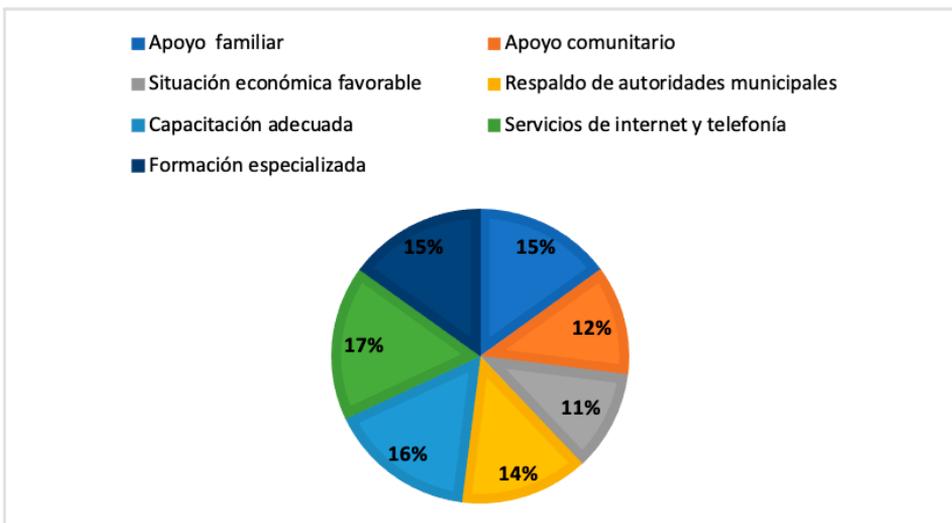


Nota: Resultados de la aplicación de la encuesta.

El desarrollo de la actitud emprendedora implica diversas características determinantes. Por ejemplo, 17% de las mujeres de las comunidades rurales encuestadas señaló que emprender un negocio requeriría el apoyo y acompañamiento familiar, 15% destacó la importancia del respaldo comunitario, y otro 17% consideró crucial que la situación económica del mercado sea favorable.

Aunado a lo anterior, 14% de las participantes identificó como esencial el respaldo que las autoridades municipales pudieran brindar a sus iniciativas, mientras que 15% destacó la importancia de recibir formación adecuada para desarrollar sus proyectos. Asimismo, 20% señaló que, además de contar con recursos económicos suficientes, era crucial disponer de acceso a servicios de internet y telefonía. La capacitación, como elemento clave para el éxito de cualquier emprendimiento, representa un desafío significativo para las mujeres rurales debido a las condiciones adversas en las que viven, marcadas por limitaciones socioeconómicas, aislamiento geográfico y desigualdades de género. Con base en que cerca de 30% de las entrevistadas subrayó la necesidad de formación especializada y apoyo institucional para iniciar un negocio, se exploraron a profundidad las demandas específicas relacionadas con la capacitación en este ámbito (Figura 8).

Figura 8. *Desarrollo de actitud emprendedora*



Nota: Resultados de la aplicación de la encuesta.

Respecto al antecedente teórico o práctico que las participantes en el estudio tengan sobre el emprendimiento, 84% respondió que nunca había participado en talleres o cursos orientados a fomentar la idea de iniciar un negocio. En contraste, 16% indicó haber tenido algún tipo de acercamiento en ese ámbito. En relación con lo anterior, al ser consultadas sobre la importancia de recibir capacitación especializada en emprendimiento, cerca de 80% coincidió en que esta formación les sería útil para concretar sus ideas de iniciar algún negocio en sus comunidades.

Es importante señalar que las mujeres en áreas rurales no solo requieren formación técnica de calidad, sino también apoyo especializado durante la puesta en marcha de sus proyectos empresariales. En este sentido, 74% de ellas considera que este acompañamiento es esencial para facilitar procesos como el registro formal de sus negocios, la gestión de recursos provenientes de programas gubernamentales y el manejo administrativo de sus emprendimientos. Reconociendo que la capacitación en habilidades empresariales emerge como una de sus principales necesidades, se indagaron sus expectativas respecto a los elementos clave que debería incorporar para llevar a la realidad los emprendimientos. Entre los aspectos más valorados destacaron la flexibilidad y adaptabilidad a sus horarios, especialmente después de cumplir con las actividades del hogar, así como su pertinencia para las necesidades específicas de las comunidades rurales. Al respecto, 100% de las encuestadas consideraron estos factores como altamente relevantes. Asimismo, las mujeres rurales manifestaron la necesidad de que la formación ofrecida sea eminentemente práctica, con un enfoque que les permita aplicar directamente los conocimientos adquiridos. Además, destacaron la importancia de que esta capacitación se imparta de forma presencial en sus comunidades, facilitando así el acceso y la participación. De igual manera, enfatizaron el valor crucial de recibir asesoramiento continuo y seguimiento técnico durante las etapas iniciales de operación de sus negocios, lo cual consideran indispensable para enfrentar desafíos y consolidar sus proyectos de manera sostenible.

## Conclusiones

El presente trabajo de investigación se enfocó en describir la actitud emprendedora de las mujeres rurales del sureste de México frente a la vulnerabilidad socioeconómica. Asimismo, analizó las características y oportunidades disponibles para fomentar su desarrollo emprendedor dentro de sus comunidades, destacando aspectos clave que deben considerarse en el diseño de políticas y programas públicos orientados al emprendimiento rural con perspectiva de género. El interés de las mujeres rurales por el emprendimiento como alternativa económica es claro; no obstante, enfrentan importantes limitaciones, entre ellas la escasez de recursos financieros y el acceso restringido a créditos indispensables para materializar sus proyectos. Impulsar el emprendimiento femenino en estas zonas requiere abordar factores clave como el respaldo familiar, la creación de condiciones económicas favorables que fortalezcan el mercado local y faciliten la comercialización de productos y servicios, así como el apoyo institucional, particularmente a nivel municipal, para promover y sostener sus iniciativas emprendedoras.

El emprendimiento rural femenino enfrenta desafíos significativos debido al entorno económico adverso que persiste en las comunidades rurales. Este contexto ha sido identificado como una barrera importante debido a que afecta negativamente las aspiraciones emprendedoras de las mujeres rurales. Estos hallazgos subrayan la necesidad urgente de implementar programas de reactivación económica local que prioricen el apoyo a iniciativas de emprendimiento lideradas por mujeres, especialmente aquellas que desempeñan roles como amas de casa en zonas rurales. Estas estrategias no solo facilitarían el aprovechamiento de los recursos disponibles, sino que también fortalecerían el optimismo sobre la recuperación económica de la comunidad. Impulsar el emprendimiento entre las mujeres rurales del sureste de México representa una estrategia para mitigar la migración constante hacia las zonas urbanas, originado por la carencia de oportunidades laborales en el entorno local.

Finalmente, es de resaltar que el fortalecimiento al emprendimiento femenino en zonas rurales requiere de un esfuerzo integral donde los gobiernos, las instituciones educativas, las empresas y la sociedad civil con-

verjan coordinados para garantizar que estas acciones trasciendan los modelos tradicionales y se conviertan en motores de cambio estructural en el ámbito rural.

## Referencias

- Chatterjee, I., Shepherd, D.A., Wincent, J., 2022. Women's entrepreneurship and well-being at the base of the pyramid. *J. Bus. Ventur.* 37(4), 106222 <https://doi.org/10.1016/j.jbusvent.2022.106222>
- Chatterjee, S., Ghosh, S. K., & Chaudhuri, R. (2020). Knowledge management in improving business process: an interpretative framework for successful implementation of AI-CRM-KM system in organizations. *Business Process Management Journal*, 26(6), 1261-1281. <https://doi.org/10.1108/BPMJ-05-2019-0183>
- Chen, Z., & Barcus, H. R. (2024). The rise of home-returning women's entrepreneurship in China's rural development: Producing the enterprising self through empowerment, cooperation, and networking. *Journal of Rural Studies*, 105, 103156. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2023.103156>
- Coffman, C.D., Sunny, S.A., 2021. Reconceptualizing necessity and opportunity entrepreneurship: a needs-based view of entrepreneurial motivation. *Acad. Manag. Rev.* 46(4), 823-835. <https://doi.org/10.5465/amr.2019.0361>
- De la Garza, M. Zavala, M. & Lemus J. (2017). Competencias del emprendedor y su impacto en el desempeño organizacional. *Universidad y empresa*, 19(33), 53-74. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/empresa/a.4811>
- Dencker, J.C., Bacq, S., Gruber, M., Haas, M., 2021. Reconceptualizing necessity entrepreneurship: a contextualized framework of entrepreneurial processes under the condition of basic needs. *Acad. Manag. Rev.* 46(1), 60-79. <https://doi.org/10.5465/amr.2017.0471>
- Deng, W., Orbes, I., & Ma, P. (2024). Necessity-and opportunity-based female entrepreneurship across countries: The configurational impact of country-level institutions. *Journal of International Management*, 101160. <https://doi.org/10.1016/j.intman.2024.101160>
- Drucker, P. (1985). *Innovation and entrepreneurship: Practice and principles*. Harper & Row.
- Franzke, S., Wu, J., Froese, F. J., & Chan, Z. X. (2022). Female entrepreneurship in Asia: a critical review and future directions. *Asian Business & Management*, 21(3), 343-372. <https://doi.org/10.1057/s41291-022-00186-2>
- Hernández-López, M. E., Márquez-Ramos, L., & Caballero-Robledo, G. A. (2020). Desigualdad de género en la política: una revisión de la literatura sobre México. *Política y Gobierno*, 27(1), 83-111. <https://doi.org/10.18042/cepc/pg.27.04>
- Kabeer, N. (2017). Gender equality and women's empowerment: A critical analysis of

- the third millennium development goal. *Gender & Development*, 25(1), 1-13. <https://doi.org/10.1080/13552074.2017.1293371>
- Kuratko, D. F., & Covin, J. G. (2025). Fifty years of entrepreneurship: Recalling the past, examining the present, & foreshadowing the future. *Journal of Business Research*, 186, 114980. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2024.114980>
- López-Ortega, M., & Carreón, M. A. (2019). Desigualdad de género y violencia contra las mujeres en México: una revisión teórica. *Investigación en Género*, 7, 47-61. <https://doi.org/10.32870/ig.vi7.875>
- Muñoz-Chávez, J. P., Rodríguez-Morales, J. I., Zamudio, R. V. G., García-Contreras, R., & Pérez, A. G. (2024). Desigualdad de Género y Compromiso Organizacional: Evidencia empírica entre Mujeres Trabajadoras del Centro de México. *Arandu UTIC*, 11(2), 1960-1976. <https://doi.org/10.69639/arandu.v11i2.385>
- Pérez-Morote, R., Núñez-Chicharro, M., Pontones-Rosa, C., & Alonso-Carrillo, I. (2023). Public policies and social responsibility regarding gender policies in rural areas of Spain: Do men and women agree on its necessity and relevance?. In *Women's Studies International Forum*, 99, 102760. <https://doi.org/10.1016/j.wsif.2023.102760>
- Rodríguez, R. L., Pérez, J. F. C., & Ochoa, A. R. (2019). Desigualdad de género en el acceso a la educación superior en México. *Revista de Investigación Académica*, 55, 72-81. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v55i1.15531>
- Schumpeter, Joseph A. (1939). *Ciclos económicos: un análisis teórico, histórico y estadístico del proceso capitalista*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Sequino, S. (2017). The cost of gender inequality: Latin America and the Caribbean. *Feminist Economics*, 23(3), 147-170. <https://doi.org/10.1080/13545701.2017.1332857>